

# Familia Comboniana

---

NOTICARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZON DE JESÙS

---

793

Febrero 2021

## DIRECCIÓN GENERAL

### Profesiones perpetuas

Hno. Kitha Mumbere Mwangaza(CN)Butembo(RDC)	07.01.2021
Sc. Kutsaile Matthews (MZ) Juba (RSS)	19.01.2021
Sc. Alionzi Ronald (U) Mbuya-Kampala (UG)	25.01.2021

### Ordenaciones sacerdotales

P. Onyait Nicholas (U) Toroma-Soroti (UG)	09/01/2021
P. Jaleta Gurmessa Geda (ET) Kotam-Nekempte (ETH)	23/01/2021
P. Biangbali Abaingu Blaise (CN) Isiro (RDC)	24/01/2021
P. Malema Bati Maurice (CN) Isiro (RDC)	24/01/2021
P. Izakare Amoko Isaac (U) Dzaipi-Arua (UG)	30/01/2021
P. Horbé Richard (TCH) Sarh (TCH)	30/01/2021
P. Gokam Djasgombaye (Bienvenu) (TCH) Sarh (TCH)	30/01/2021

### Obra del Redentor

Febrero	01 - 15 C	16 - 28 EGSD	
Marzo	01 - 07 CO	08 - 15 E	16 - 31 DSP

### Intenciones de oración

**Febrero** - Para que podamos llevar a cada persona a un encuentro con Cristo a través de gestos de amor y perdón. *Oremos.*

**Marzo** – Para que el ministerio de la Familia Comboniana refuerce la "justicia de género", especialmente la defensa de las mujeres y las jóvenes. *Oremos.*

### Publicaciones

La editorial Mundo Negro, de los Misioneros Combonianos de Madrid, publicó, en diciembre de 2020, el libro "Testimonios de la Misión", del P. Martin Devenish, mccj, traducción del libro "Supreme Witness", publicado en la Provincia de Londres en 2019.

Según el autor, "el libro "Testimonios de la Misión" recorre la vida de veinticinco misioneros, hermanos y hermanas que murieron al servicio del Evangelio en Uganda, la República Democrática del Congo, Sudán, Etiopía, Mozambique, Brasil y México. Hombres y mujeres asesinados por expresar el amor enseñado por Jesús y poner en práctica, en su nombre, los valores del Evangelio, enseñando la fe, visitando a los enfermos y cuidándolos, consolando a los afligidos y promoviendo el desarrollo integral de toda persona humana sin distinción de raza, cultura, lengua o religión".

## CONGO

### **Los dos primeros sacerdotes combonianos de Santa Ana**

El domingo 24 de enero fueron ordenados dos nuevos sacerdotes combonianos congoleños: los padres Blaise Biangbali Abaingu y Maurice Bati Malema. Fue una gran fiesta para la parroquia de Santa Ana en Isiro, en el noreste de la República Democrática del Congo. La celebración, presidida por Mons. Julien Andavo Mbia, obispo de Isiro-Niangara, duró casi cinco horas.

Blaise y Maurice no son los primeros combonianos nacidos en Isiro, pero sí los primeros de la parroquia de Santa Ana, fundada por los combonianos en 1970. Todos querían estar presentes en la celebración, era un acontecimiento importante y querían agradecer a Dios el regalo de sus vidas.

Maurice estudió en Sudáfrica, Blaise en Italia, pero se reencontraron para vivir juntos su ordenación. Se conocen desde niños porque ambos crecieron en el barrio cercano a la parroquia, participaron en grupos de jóvenes y fueron testigos del trabajo de muchos combonianos que pasaron por Santa Ana. Ahora seguirán sus pasos.

Los padres de Blaise, el padre Richard y la madre Charlotte, son una pareja muy implicada en la parroquia, son miembros de la Comisión de Familia y participan en otros servicios.

Lo mismo puede decirse de papá Justin y mamá Baleya, los padres de Maurice. Papá Justin ha estado muy involucrado acompañando a los músicos y miembros del coro de la parroquia. Es maravilloso ver cómo surgen vocaciones misioneras en familias cristianas tan entregadas como éstas.

## CURIA

### **Ejercicios online**

Recientemente el P. David Glenday ha animado los ejercicios online con los hermanos de Colombia. En la segunda reflexión de los seis días completos, invitó a los participantes a entrar, en oración, en conversación con el Fundador, proponiéndoles algunas de las cuestiones fundamentales de nuestra vida misionera. Los temas, realizados en español, son los siguientes:

1. Daniel, ¿quién eres para mí?
2. Daniel, ¿quién era Dios para ti?
3. Daniel, ¿cómo has crecido en la misión?
4. Daniel, ¿por qué la misión juntos?
5. Daniel, ¿dónde has vivido la Pascua?
6. Daniele, ¿cómo vivir la crisis?

Quien esté interesado en tener las grabaciones de audio puede ponerse en contacto con el P. David: [dkglenday@gmail.com](mailto:dkglenday@gmail.com)

## ECUADOR

### **Ordenación de diácono**

Tras meses de preocupación por la pandemia del Covid-19, la Familia Comboniana en Ecuador y la Iglesia local vivieron un momento de celebración y esperanza con la reciente ordenación diaconal de Sitwaminya Mughanyiri Étienne, originario de la República Democrática del Congo, que está realizando su servicio misionero en la Provincia, como preparación a su ordenación sacerdotal.

Etienne, también conocido como Fiston, ha recorrido un largo camino hasta llegar a esta etapa tan importante de su vida. Comenzó su formación en 2009 e hizo sus primeros votos en Benín, en 2015. Tras estudiar Teología en Kinshasa (RDC), llegó a Ecuador, donde aprendió español y fue destinado a la parroquia comboniana de Nuestra Señora del Carmen, en el Cantón El Carmen, Manabí (Archidiócesis de Portoviejo). Su labor pastoral se desarrolló en diversos ámbitos, con especial atención a los jóvenes, cuya presencia y dinamismo son notables en la parroquia, gracias al trabajo de los combonianos y de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús.

El 15 de noviembre, Etienne hizo su profesión perpetua en la parroquia. El P. Ottorino Poletto, Superior Provincial, presidió la Eucaristía. Estuvieron presentes varios combonianos y sacerdotes diocesanos de la zona. La ceremonia fue organizada en gran parte por los laicos y los agentes de pastoral. La importancia del evento y el cariño de la gente

se manifestaron en la cálida participación y en los numerosos elementos típicos de la cultura africana que enriquecieron el evento gracias a las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, provenientes de Kenia. El 5 de diciembre, de acuerdo con las medidas restrictivas dictadas por la pandemia, Étienne fue ordenado diácono en el Centro Juvenil Daniel Comboni de Carcelén, en Quito, mediante la imposición de manos de Mons. Alfredo José Espinoza Mateus, SDB, arzobispo de Quito y Primado del Ecuador. Estuvieron presentes muchas personas de diferentes partes del país, religiosos, jóvenes del Movimiento Juvenil Comboniano América Misionera y Amigos de la Misión. El evento fue posible gracias a la generosidad de muchas personas y parroquias vecinas. La Eucaristía concluyó con expresiones de afecto y estima hacia los combonianos por parte del arzobispo, quien invitó a los misioneros a retomar su compromiso con la Pastoral Afro y a hacerse cargo de una parroquia en las afueras de Quito.

Sin duda, el sí del diácono Etienne fue "un soplo de aire fresco" para la Iglesia y la Provincia, así como un hermoso testimonio para los jóvenes de los distintos grupos parroquiales: esperamos que, motivados por la respuesta de este joven misionero, muchos otros sientan el deseo de vivir la experiencia de Jesús que sigue llamando a la Misión.

## SUDAN DEL SUR

### **P. Matthew Remijo es ordenado obispo de Wau**

Nuestro colega sudsudanes, el padre Matthew Remijo Adam Gbitiku, fue ordenado obispo de Wau, en la explanada de Santa María Auxiliadora, la catedral, el domingo 24 de enero de 2021, en medio de una multitud de fieles católicos que acudieron a celebrar y aclamar a su nuevo pastor. El nombramiento del obispo de Wau se produce a más de 3 años después del fallecimiento del difunto obispo Rudolf Deng Majack en marzo de 2017. Al acto asistieron más de 100 sacerdotes, todos los obispos de Sudán del Sur y del Norte y unas 10.000 personas.

El obispo Matthew Remijo, de 48 años, nació el 5 de mayo de 1972 en Wau, hizo los estudios en la escuela primaria de Mboro y el resto en la escuela secundaria diurna de Wau. Sus padres son el difunto Remijo Adam Gbitiku y Asunta Juyee Longo. Fue bautizado el 20 de junio de 1972 y confirmado en 1984 en Bussere, Wau. Luego entró en los Misioneros Combonianos y fue enviado a estudiar teología en Lima, Perú, donde fue ordenado diácono el 18 de noviembre de 2003. Tras regresar a Sudán del Sur, fue ordenado sacerdote en Wau por el difunto obispo Rudolf Deng el 3 de octubre de 2004. Se convirtió en

coadjutor del párroco y luego en párroco de la parroquia de Masalma, en Omdurman (Jartum), hasta 2008. Debido a sus destacadas cualidades como pastor, fue enviado a Roma para ampliar sus estudios en la Pontificia Universidad Gregoriana, donde obtuvo una maestría en Teología Espiritual en 2010. A su regreso, fue nombrado director de vocaciones de la archidiócesis de Jartum hasta 2012 y director espiritual del Seminario Mayor de San Pablo hasta 2013. Hasta 2017 fue también vicario general de la archidiócesis de Jartum. Posteriormente, fue enviado a Nairobi, Kenia, como vicerrector y ecónomo del Teologado Internacional Comboniano.

### **Profesión Perpetua**

En la tarde del 19 de enero, la Asamblea Provincial de los Misioneros Combonianos de la Provincia de Sudán del Sur, reunida en el Centro de Paz del Buen Pastor en Juba, Kit, celebró y compartió los Votos Perpetuos del escolástico Matthew Kutsaile. Fue una celebración sencilla pero memorable, unos 30 misioneros de todo Sudán del Sur se unieron a Matthew en su consagración final. Fue presentado por el P. Alfred Mawadri, párroco de la Parroquia de la Santísima Trinidad, en Old Fangak, y el P. Gregor Schmidt, superior de la misma comunidad. La Eucaristía fue presidida por el P. Jeremias dos Santos Martins, Vicario General, y el Provincial de Sudán del Sur, P. Luis Okot. El escolástico Kutsaile es originario de Malawi-Zambia y será ordenado diácono el 14 de febrero en Old Fangak, Alto Nilo Oriental, Sudán del Sur.

### **Situación con respecto al covid-19**

El mundo está experimentando otra oleada de crisis sanitaria global al aumentar el número de nuevos casos. La pandemia ha provocado incontables crisis sociales, políticas, económicas y culturales. Ha puesto de manifiesto la debilidad de los sistemas sanitarios y de los mecanismos de respuesta a las catástrofes no sólo en los países pobres, sino también en los muy ricos.

En Sudán del Sur, el primer caso de covid-19 se registró el 5 de abril de 2020 en un trabajador humanitario extranjero. Desde entonces, a pesar de las medidas preventivas puestas en marcha por el Ministerio de Sanidad y la OMS, el coronavirus ha alcanzado un nivel de transmisión comunitario. Ahora, el gobierno ha puesto varias restricciones, como las pruebas sanitarias obligatorias en los viajes interestatales y la prohibición de las concentraciones, y se ha reanudado la vida normal. Las iglesias ya han reanudado sus servicios

litúrgicos y celebraciones con normalidad desde hace unos meses, sin limitación de número.

Estos hechos han contribuido a una cierta inexactitud sobre la tasa de infección y mortalidad e incluso a un aumento del escepticismo sobre la pandemia. Mucha gente no cree que exista Covid-19. La mayoría dice que es una enfermedad de los blancos, que no afecta a los negros, que no existe en un ambiente cálido como el nuestro, que es una enfermedad de clima frío. El rastreo de contactos, las pruebas y el control de infecciones han disminuido. Por ahora, el país sigue luchando con una capacidad de análisis y un personal médico limitados. Por otro lado, las necesidades humanitarias del país siguen aumentando más allá del impacto sanitario directo de la pandemia. En este caso, el contexto es complejo: la pobreza crónica, los conflictos internos, las limitadas infraestructuras, la debilidad de los sistemas sanitarios (a pesar de la ayuda que se recibe de China y otros donantes) y la limitada inversión gubernamental en servicios sociales básicos suponen una gran carga adicional para la nación y, especialmente, para las personas más vulnerables. Este año, las inundaciones han afectado a la mayor parte del país y los desplazados internos no han podido regresar a sus hogares.

Cuando apareció el brote, el gobierno había creado un grupo de trabajo nacional de alto nivel para aprobar varias directrices de salud pública elaboradas por el Ministerio de Sanidad y sus socios para moderar la propagación y el impacto del virus. En mayo de 2020, este grupo de trabajo se disolvió por razones desconocidas y se reconstituyó en un Comité Nacional de Grupo de Trabajo (NTC) con otro comité directivo nacional. Estos grupos de trabajo creados por el Ministerio de Sanidad recibieron numerosas donaciones de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Agencia de Cooperación Internacional de Japón, la Commonwealth y la Oficina de Desarrollo del Reino Unido, el Banco Africano de Desarrollo, la Asociación Mundial para la Educación y la Unión Europea, y otros donantes de dentro y fuera del país. A pesar de la generosidad de estas contribuciones, el gobierno tiene dificultades para gestionar adecuadamente los casos de infección, ya que sólo hay un centro en Juba. Se han planificado otros centros, pero son ineficaces debido a un equipamiento inadecuado y a la falta de recursos humanos. Actualmente, las estadísticas son las siguientes: 3.670 infecciones confirmadas, 3.181 curadas y 63 muertes. Sin embargo, si las pruebas se llevaran a cabo de forma efectiva, las estadísticas podrían mostrar cifras diferentes.

Esta situación ha allanado el camino para la privatización y comercialización de las pruebas para quienes viajan por Sudán del Sur:

los ciudadanos sur-sudaneses pagan 75 dólares, mientras que los de otras nacionalidades pagan 115 dólares. El Ministerio de Sanidad nacional sigue realizando las pruebas de forma gratuita.

En cuanto a la Iglesia católica, cada diócesis ha desarrollado un grupo de trabajo a nivel diocesano, extendiendo su aplicación a las parroquias. Los distintos responsables diocesanos siguen recordando que el Covid-19 es real y piden a todos que mantengan las medidas preventivas durante las misas usando mascarillas, manteniendo las distancias y desinfectándose las manos. Seguimos rezando para que esto termine pronto.

## IN PACE CHRISTI

### **Fr. Benito Ricci (30.09.1941 – 04.11.2020)**

El Hno. Benito nació el 30 de septiembre de 1941 en Sant'Omero (provincia de Teramo, diócesis de Teramo-Atri, Italia). Hizo su primer año de noviciado en Gozzano y luego fue enviado a Sunningdale, donde pudo aprender inglés e hizo sus primeros votos el 7 de octubre de 1961. Allí permaneció seis años, dedicándose a los estudios técnicos y a la administración de revistas. Hizo sus votos perpetuos el 9 de septiembre de 1967. En 1968 fue enviado a Uganda, donde permaneció durante toda su vida misionera, excepto un período de cuatro años en Kenia (1985-89), como procurador y ecónomo provincial; en esos años su presencia en Nairobi fue una verdadera bendición para todos los cohermanos que trabajaban en Uganda en situaciones de guerrilla.

En Uganda, el Hno. Benito siempre trabajó en el sector económico. En el primer periodo, estuvo en las misiones del West Nile y luego en Kampala. Tras su regreso de Kenia, a partir de 1989 trabajó durante siete años en Moroto y luego durante siete en Kampala y finalmente en Layibi, Archidiócesis de Gulu, como procurador y ecónomo y también superior de la comunidad (2011-2020).

El Hno. Benito falleció en el Hospital de Lacor de Covid-19 el 4 de noviembre de 2020, junto con el P. José de Jesús Aranda Nava, de Sudán del Sur, que también murió el mismo día en el Hospital St Mary`s de Lacor, y fue enterrado en el cementerio de Gulu, en la aldea de Negri. El funeral comenzó con una misa en la catedral de Gulu celebrada por Mons. Sabino Ocan Odoki, obispo de la diócesis de Arua. Sólo había 70 personas presentes (el número máximo permitido por las medidas restrictivas de la pandemia), entre ellas el Superior Provincial de Uganda y el de Sudán del Sur, muchos sacerdotes y muchas monjas. Muchas personas participaron en la ceremonia desde

fuera de la iglesia. Durante la misa, el obispo Odoki recordó la dedicación del Hno. Benito en su servicio, destacando en particular que su cuidadoso liderazgo en la administración de la archidiócesis de Gulu nunca será olvidado.

El Hno. Jorge Fayad escribió: "Conocí al Hno. Benito en Kenia, y luego vino a Moroto. Era amable y generoso conmigo y me tenía un gran afecto. Agradecí mucho su ayuda cuando la necesitaba tanto. Me dio sugerencias en el ejercicio de mi cargo de coordinador de la pastoral juvenil. Fueron tiempos difíciles, pero disfruté de su compañía y de su afecto fraternal. Tenía un carácter tranquilo y pacífico. Era una personalidad destacada y un hermano comboniano profesional. Estoy agradecido a Dios por haberme dado un hermano tan bueno en comunidad".

P. Umberto Pescantini recuerda al Hno. Benito como una persona tranquila y reflexiva. Se conocieron en Sunningdale en 1961, cuando el Hno. Benito acababa de profesar y asistía a los cursos de administración mientras Umberto comenzaba su noviciado. Volvieron a reunirse algunas veces en Nairobi en la década de 1980, y más tarde en Moroto y Kampala. Benito se preocupaba por hacer las cosas con precisión y era muy paciente.

### **P. Claudio Altieri (22.07.1940 – 15.11.2020)**

El P. Claudio nació en Bolzano el 22 de julio de 1940. Tras el noviciado en Gozzano, donde emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1961, pasó al escolasticado de Venegono, donde emitió su profesión perpetua el 9 de septiembre de 1964 y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1965. Al cabo de unos meses, fue asignado a la NAP. En Nueva York se licenció en biología e inglés.

En septiembre de 1968, fue destinado a la Provincia de Etiopía-Eritrea (EE), donde permaneció durante toda su vida misionera, hasta 2012.

Fue enviado a Asmara (Eritrea) como profesor de secundaria, vicedirector de las escuelas medias del Colegio Comboniano y asistente de varios grupos juveniles, no sólo católicos sino también ortodoxos y musulmanes.

En 1973 se trasladó al sur de Etiopía, sirviendo en varias comunidades -Teticha, Dongora, Arramo, Addis Abeba, Shafinna, Fullasa y Awasa- con diferentes cometidos: director de escuela, profesor, párroco, animador de las más variadas actividades, delegado diocesano de la comisión nacional de pastoral. También escribió una gramática de la lengua *ghedéo* y tradujo textos sagrados y litúrgicos a las lenguas habladas en las misiones. Cada tres o cuatro años volvía a Italia, según

cuenta, "para descansar un poco físicamente y actualizarse intelectual y espiritualmente".

En 2013, tras regresar a Italia, se quedó unos años en Rebbio. Sobre esa época, el P. Luigi Consonni, que le conocía bien, escribe: "Me sorprendió la muerte del P. Claudio. El recuerdo de la época de su presencia en la comunidad de Rebbio se hizo vivo. Recuerdo su compromiso firme y decidido en favor de los migrantes, incluso con las evidentes limitaciones de su salud. Esto es típico de alguien que dedicó su vida a la misión en África con todo su corazón y su fuerza, y en las circunstancias en que lo conocí".

En 2015 había celebrado su quincuagésimo aniversario de sacerdocio en Rovigo, una ciudad a la que estaba muy unido: los domingos celebraba a menudo la misa en Commenda y reunía a un bonito grupo de feligreses.

En 2019 el P. Claudio se trasladó para su tratamiento a Castel d'Azzano, donde falleció de Covid-19 el 15 de noviembre de 2020.

Informamos del recuerdo que apareció, ante la noticia de su muerte, en la red de solidaridad *Como senza frontiere*, de la que el padre Claudio formaba parte activa: "El padre Claudio ya no está. Esto no es cierto. Está y permanece en nuestra experiencia, y -habría que decir- en nuestra historia. Desde que nos reunimos en torno a la experiencia de Como Sin Fronteras, el padre Claudio ha estado presente. Alrededor de esas mesas, frente a esa estación, en esas discusiones, somos diferentes y también un poco chiflados, y el pequeño grupo de Combonianos (de Como-Rebbio y Venegono) es bastante considerable, cuatro o incluso cinco, casi tan extraños como nosotros, pero fuertes en su experiencia, su compromiso, su disponibilidad. El padre Claudio estuvo siempre allí (o casi) hasta el final, hasta que -tras tener que asumir sus problemas de salud- se trasladó a Verona.

Alguien le recuerda, en los jardines de la estación, ofreciendo un diálogo en la lengua "original" (llevaba mucho tiempo en Etiopía y Eritrea) a los jóvenes refugiados presentes, una oportunidad concreta de hacerles sentir un poco menos "extranjeros" y un poco más parte de la comunidad. Todos le recordamos en sus discursos, todo menos rutinarios, capaces de extraer de su experiencia personal y de la de su Instituto indicaciones y sugerencias fundamentales, capaces de "decir" incluso lo que aún no existe y lo que debería construirse. Los que fueron a visitarlo a Castel d'Azzano, en los meses que acaban de pasar, lo encontraron sufriendo, pero nunca indiferente, de hecho, apasionado como siempre, dispuesto a sonreír y bromear, afectuoso e interesado por todos los que ahora estamos lejos".

## **P. Luigi Zanini (28.02.1926 – 16.11.2020)**

El P. Luigi Zanini nació el 28 de febrero de 1926 en Grezzana, en la provincia de Verona. Ingresó en el noviciado de Venegono, donde emitió sus primeros votos el 15 de agosto de 1946. Como escolástico fue primero a Rebbio, luego a Venegono, Brescia y de nuevo a Venegono, donde hizo los votos perpetuos el 20 de septiembre de 1951. Fue ordenado sacerdote el 7 de junio de 1952. Permaneció ocho años en Italia, en Thiene, como ecónomo local y en la animación misionera, y en Brescia. En 1960 fue enviado a Ecuador, donde permaneció más de cincuenta años.

P. Luigi realizó su misión entre los indígenas Chachi y Awas, en el norte de la provincia de Esmeraldas. Los combonianos llegaron allí en la década de 1950, donde vivían principalmente descendientes de africanos que habían sido deportados como esclavos. El P. Luigi se las arregló para ser acogido en pueblos remotos. Iba todos los días a enseñar y luego jugaba al fútbol con los niños en el campo de la misión. Recordemos que el P. Luigi trabajaba en una zona en la que los sacerdotes no eran bien vistos, ya que predominaba una cierta visión anticlerical, y que Esmeraldas, en la frontera con Colombia, tenía que hacer frente a situaciones conflictivas relacionadas con el narcotráfico, además de la malaria. El P. Aldo Pusterla, que trabajó con él cuando llegaron a Borbón en 1984, en su testimonio subraya: "Era un hombre de profunda espiritualidad, enamorado de la misión y de la gente de Borbón. La grandeza del carisma comboniano que le animaba era tangible. Siempre positivo, sonriente, abierto al diálogo con todo el mundo, paciente y siempre atento a las necesidades de quienes se acercaban a él... era mi maestro en todo".

En los últimos años de su misión, el P. Luigi estaba involucrado en el ministerio, en la ciudad de Esmeraldas: llevaba comida a los más pobres y creaba espacios para los jóvenes. En 2012, el 7 de junio, había celebrado su sexagésimo aniversario de sacerdocio al tiempo que cumplía cincuenta y dos años de presencia misionera en Esmeraldas, donde había trabajado en las parroquias de Limones, La Catedral, San Lorenzo y La Merced. La celebración se realizó en esta última parroquia, con la presencia de todas las comunidades combonianas de Borbón, San Lorenzo, La Merced, El Carmen y Mons. Eugenio Arellano Fernández, Vicario Apostólico, quien presidió la celebración eucarística y habló de la gran labor realizada por el P. Luigi y su constante presencia en el norte de Esmeraldas. En aquellos años el P. Luigi seguía trabajando intensamente en el Pampón, una zona difícil y de fuertes contrastes, dominada por las bandas que le llamaban "hueso seco" porque nunca llevaba nada que pudieran robarle.

En 2014 había regresado a Italia por motivos de salud. Primero estuvo en Verona, en la Casa Madre, y luego en Castel d'Azzano, donde murió el 16 de noviembre de 2020 a causa del coronavirus.

### **P. Cesare Pegoraro (01.03.1934 – 17.11.2020)**

El P. Cesare nació en Montecchia di Crosara (provincia de Verona y diócesis de Vicenza) el 1 de marzo de 1934. Ingresó en el noviciado comboniano de Florencia, donde emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1956. Hizo el escolasticado en Venegono, donde emitió su profesión perpetua el 9 de septiembre de 1958. Fue ordenado sacerdote el 14 de marzo de 1959 y enviado a Brescia como profesor y formador en el seminario menor. En 1961 se trasladó a Crema con las mismas responsabilidades. En 1965 fue enviado a Togo, donde pasó toda su vida misionera (casi cincuenta años).

Como sabemos, dos acontecimientos estuvieron en el origen de la llegada de los combonianos a Togo: la expulsión de Sudán y la petición del arzobispo de Lomé. Los primeros combonianos llegaron el 19 de enero de 1964. Las dos primeras misiones fueron Kodjoviakopé, un distrito situado al oeste de la capital, en la frontera con Ghana, y Afagnan, a unos 80 km de Lomé, en la frontera con Benín. El domingo siguiente, 26 de enero, los misioneros fueron recibidos en Kodjoviakopé para ser presentados a la comunidad cristiana de la catedral. Recibidos a la entrada del pueblo, cerca del mar, fueron conducidos en procesión hasta la misión y acompañados con cantos. A estos primeros misioneros se les unieron pronto otros cuatro, entre ellos el P. Cesare.

Esto es lo que escribió a mediados de 1966: "Después del intenso trabajo de Semana Santa, uno puede por fin disfrutar de un poco de descanso y escribir a amigos lejanos. Desde hace un año y unos meses vivo la vida misionera en primera fila aquí en Togo. Tendría muchas cosas que contarte, pero siento cierta pereza y cansancio típicamente africano. Hace ocho meses que estoy en Adjido. La lengua que se habla en nuestra misión es un poco diferente de la que se estudia en los primeros seis meses. ¿Cuánto tiempo me llevará hablarlo con fluidez? Ciertamente es mucho tiempo porque después de un año y tres meses apenas puedes entender algunas cosas y decir cuatro 'aches'. Por otro lado, la obra es bastante consoladora. En una aldea dependiente de Adjido, de la que me ocupó personalmente, en ocho meses administré unos setenta bautismos y cien primeras comuniones. Mi salud siempre ha sido buena. Sólo desde hace un mes y medio sufro de insomnio. Debe ser el calor o la humedad del clima

marino. Mi superior decidió enviarme a Afagnan durante unos veinte días, para cambiar de aires”.

Después de Afagnan, el P. Cesare fue enviado como párroco a Aklakou y durante dos años fue Superior Provincial. Luego fue vice párroco y párroco en Bopa y vice párroco en Cotonú durante unos seis años. En 1989 ya estaba en Cotonú. "La parroquia de Fidjrossè", se lee en la historia de la provincia, "dedicada a San Francisco de Asís, es la undécima parroquia de la archidiócesis de Cotonú y conoció la primera comunidad comboniana el 29 de octubre de 1989 compuesta por el P. G. Montresor el P. Cesare Pegoraro y el H.no A. Guzzardi". De 1996 a 2007, el P. Cesare permaneció en la parroquia de Toffo como superior local y en el ministerio, y luego se trasladó a Cotonú.

En 2014 regresó a Italia para recibir tratamiento y acudió a Castel d'Azzano, donde falleció de Covid-19 el 17 de noviembre de 2020.

### **P. Luigi Marro (11.10.1925 – 28.11.2020)**

El P. Luigi Marro nació en Cuneo el 11 de octubre de 1925. Hizo el noviciado en Gozzano y en Florencia, donde emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1950. Para el escolasticado fue a Venegono, donde hizo la profesión perpetua el 19 de septiembre de 1952 y fue ordenado sacerdote el 30 de mayo de 1953. Inmediatamente después fue enviado a Ecuador y asignado a la comunidad de Esmeraldas, donde permaneció durante 25 años.

De aquel periodo, relatamos el testimonio del P. Natale Basso: "Sólo puedo decir algo sobre el P. Luigi desde los primeros años en Esmeraldas hasta 1966 porque después de esa fecha no tuve más contacto con él.

Fue uno de los tres primeros combonianos que llegaron a Esmeraldas con el encargo de ecónomo. Por ello, además de su carácter "piamontés", tenía que preocuparse por saber si al día siguiente habría al menos "comida", por lo que tenía que asegurarse de que lo poco que tenía era suficiente para lo mucho que se necesitaba.

El ecónomo, en aquellos años, era quien tapaba todos los agujeros y vivía 24 horas al día y 365 días al año a disposición del Vicario Apostólico, única autoridad absoluta del grupo (el representante oficial del Superior General) había quedado aislado en el extremo norte del Vicariato Apostólico con la única posibilidad de comunicarse (si todo iba bien) cada quince días y sólo por radio.

Pero todo esto no impidió que el P. Luigi se dedicara al trabajo pastoral. Impartía clases de religión -muchas horas- en el colegio femenino de las Religiosas de la Providencia, se ocupaba de la atención espiritual de algunos pueblos cercanos a Esmeraldas, se ocupaba de formar un

grupo de catequistas que colaboraron con él, colaboraba todo lo que podía con las parroquias de la ciudad, organizaba campañas de formación. No sé de dónde sacaba tiempo y fuerzas para todo esto.

Un aspecto importante de su personalidad era una capacidad innata para evitar -y ayudar a evitar- los contrastes o malentendidos entre nosotros y los choques con el Vicario Apostólico; pero esto no le impedía ser leal a los principios y firme en las decisiones".

En 1977 el P. Luigi volvió a Roma para el Curso de Renovación y, tras un par de años en la Casa Madre de Verona como procurador provincial, fue enviado de nuevo a Ecuador, a la casa provincial de Quito, con el mismo cometido. En 1990 fue llamado a Roma, donde permaneció unos ocho años, dedicado a la animación misionera-Viaggi-ACSE. En 1999 fue enviado de nuevo a la Casa Madre, y luego al CAA de Verona hasta 2015, cuando se trasladó para su tratamiento a Castel d'Azzano, donde falleció a causa del coronavirus el 28 de noviembre de 2020.

### **P. Silvester Engl (31.12.1937 – 11.12.2020)**

El P. Silvester era el undécimo de trece hijos de una familia de agricultores y nació el último día de 1937 en Gais, entonces un pequeño pueblo de montaña del Tirol del Sur (provincia de Bolzano). Su arraigo en una familia numerosa, como él mismo dijo, determinó su contacto con el pueblo y su apego a su tierra natal durante toda su vida. Gracias a los contactos de la familia con la Casa Misionera del Sagrado Corazón en Milland, cerca de Bressanone, tuvo la oportunidad de asistir a la escuela secundaria allí. En 1951 comenzó a asistir al seminario menor episcopal de Brixen hasta su graduación en 1959, cuando decidió ingresar en el noviciado comboniano de Mellatz (Alemania) y seguir la llamada a la vida misionera. Allí hizo sus primeros votos el 30 de octubre de 1960. Tras el noviciado, regresó a Bressanone para estudiar filosofía y teología en el seminario mayor diocesano. El 13 de marzo de 1964 emitió sus votos perpetuos y el 29 de junio del mismo año fue ordenado sacerdote en la catedral.

Fue enviado a España, donde trabajó de 1965 a 1976 en Saldaña, en el nuevo seminario, como formador y director y, más tarde, también como superior de la comunidad. Consideró esos años, bastante duros, como un gran reto para aprender, crecer y madurar, y por tanto también como una preparación para las tareas que se le encomendarían más adelante. Disfrutaba del trabajo de formador, siendo una persona segura de sí misma, y lo hacía con la conciencia de que estaba llevando a cabo una tarea misionera. Los alumnos de Saldaña le

habían apodado "Fanta" porque, como el hombre alegre y sonriente del anuncio del refresco, siempre tenía una sonrisa para todos.

Tras más de diez años en España, fue enviado a la DSP. De 1976 a 1984 fue formador y director del Seminario Menor Comboniano, superior de la comunidad y miembro del consejo provincial. Fueron los años de la crisis de los seminarios menores del Instituto y del fin de un modelo de formación y pastoral vocacional. Ninguno de sus alumnos eligió la vida misionera, aunque muchos fueron buenos jóvenes que luego ocuparon puestos de responsabilidad en la sociedad civil.

Un deseo que llevaba tiempo acariciando se hizo realidad cuando, en 1984, fue enviado a Perú, donde permaneció hasta 1998. Consideró los catorce años en ese país como el período más feliz de su vida misionera. Los encuentros con la gente en los asentamientos populares de Chorillos en Lima (1985-1990) y luego en Arequipa (1995-1999) fueron verdaderos regalos de Dios para él, aunque a veces se sintiera impotente y sin respuestas ante las necesidades de la gente. Entre 1990 y 1995 fue Superior Provincial de Perú. Estar cerca de la gente, compartir y animar, ofrecer esperanza y consuelo a través de acciones sociales y celebraciones comunes de la fe: estas son las actividades que el P. Silvester recordó a lo largo de su vida.

Pasó la última parte de su vida misionera en la DSP. Desde principios de 1999 hasta finales de 2004 fue Superior Provincial. Durante su mandato, tuvo que tomar algunas decisiones desagradables y de peso, como el cierre del "Werkstatt für eine solidarische Welt" en Ellwangen y la entrega de la parroquia de Halle a la diócesis por falta de personal. A principios de 2005, asumió el cargo de superior de la comunidad de Milland durante diez años. Consideraba la casa Milland, inaugurada en 1895, como su segunda cuna.

En septiembre de 2015, el P. Silvester, de casi setenta y ocho años y enfermo, se hizo cargo de la parroquia de Lutzfons, a quince kilómetros de Milland, donde trabajó diligentemente como un apreciado párroco hasta su jubilación por enfermedad en julio de 2019. Con gran tenacidad interior, siguió luchando contra el cáncer que le acompañaba desde hacía años. Tras un mes de estancia en el hospital a raíz de una intervención quirúrgica en el cerebro y una insuficiencia renal, eventualmente, también infectada de Covid-19, el P. Silvester falleció el 11 de diciembre de 2020 en el Hospital Brunico.

Se respetó su deseo de ser enterrado en el cementerio de su parroquia. En el servicio fúnebre, el obispo Ivo Muser, nacido en el mismo pueblo, destacó la amistad que le unía al P. Silvester y el agradecimiento de la diócesis por los diversos servicios que había prestado, como párroco,

miembro de algunas comisiones diocesanas y participación en el sínodo. (*P. Hans Maneschg mccj*)

### **Hno. Martin Ploner (06.01.1929 – 10.01.2021)**

El Hno. Martin Ploner nació el 6 de enero de 1929 en San Martín Enneberg, Tirol del Sur, Italia. Hizo sus primeros votos religiosos en 1955 y sus votos perpetuos el 9 de septiembre de 1961.

El Hno. Martin sirvió a la misión en tres países diferentes: 6 años en Alemania (1955-1960 y 1983-1984), 22 en España (1960 a 1982) y 37 en México, donde llegó en 1984 y permaneció hasta el día de su muerte, el 10 de enero de 2021.

En España, el Hno. Martin era miembro de la comunidad de Palencia. Su trabajo consistía en cultivar la tierra y cuidar de los animales; tenía un cariño especial por las vacas, conocía a cada una de ellas por su nombre y se ponía muy triste cuando había que venderlas.

En México, su ministerio como Hno. Comboniano dio un cambio radical. Fue enviado a trabajar entre las comunidades indígenas "chinantecas" en las montañas boscosas de Oaxaca. Trabajó como constructor y carpintero, pero al mismo tiempo ejerció el ministerio pastoral. Celebraba liturgias de la Palabra, visitaba a los enfermos y atendía a los pobres. Fue un verdadero apóstol de la caridad con los más vulnerables.

Tras más de diez años de servicio a las comunidades indígenas, fue enviado al Seminario Comboniano de San Francisco del Rincón, Guanajuato. Allí se encargó del mantenimiento del edificio, pero también dedicó mucho tiempo al ministerio pastoral. Visitaba a los presos, llevaba la comunión a los enfermos y realizaba un apostolado "propio", que sólo podía hacerse en el contexto mexicano y, en particular, en San Francisco del Rincón. Esta es una ciudad muy católica y su principal fuente de trabajo es la producción de calzado deportivo: en la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe todas las fábricas lo celebran. Se celebra la misa, se bendice la fábrica y se hace una fiesta para todos los trabajadores con comida, bebida, música y baile; lo mismo se hace en Navidad.

Este era el contexto. Y este era el apostolado del Hno. Martín: durante la semana, cada día visitaba una fábrica. Al llegar el mediodía, el trabajo se detenía y tanto los trabajadores -ya fueran 20 o 30 o más- como los dueños de la fábrica se reunían alrededor del Hno. para rezar el Ángelus. El Hno. Martin rezaba con ellos, les dirigía unas palabras y los bendecía. Era su forma de evangelizar el mundo laboral.

El Hno. Martin era un misionero humilde, sencillo, alegre, optimista, sensible y generoso. Fue un verdadero hombre de Dios: dedicó toda

su vida a la oración, al servicio de su comunidad y a su ministerio pastoral. No había espacio para nada más en su corazón.

Cuando enfermó y no pudo seguir trabajando, se convirtió en un gran animador misionero para los misioneros mexicanos que trabajan fuera de México; dándonos también un gran apoyo espiritual a través de sus oraciones. Dedicó los últimos años de su vida a escribir cartas a los misioneros y a rezar por ellos. Todas sus cartas estaban escritas a mano y con una hermosa caligrafía. Nunca utilizó un ordenador. Cuando yo estaba en Sudán del Sur me escribió un par de veces y su mensaje era doble: por un lado, hablaba de cómo vivía su enfermedad, y por otro, expresaba su solidaridad con la gente que sufría la guerra y con los misioneros que acompañaban a la gente.

La vida misionera y la muerte del Hno. Martín se pueden resumir en una expresión: Hemos perdido un gran misionero aquí en la tierra, pero hemos ganado un santo misionero allá en el cielo. (*Fernando Mal Gatkuoth*)

### **Hno. Antonio Marchi (14.08.1928 – 16.01.2021)**

El Hno. Antonio nació en Santa María di Sala (Venecia, Italia) el 14 de agosto de 1928. Hizo el noviciado en Gozzano, donde emitió sus primeros votos el 5 de agosto de 1953. Después de algunos años en Verona, en la Casa Madre, fue enviado a la comunidad de Pellegrina, como formador de los aspirantes a Hermanos. Hizo su profesión perpetua el 15 de agosto de 1958, y después de algunos años en Thiene como miembro de la comunidad, en 1968 fue enviado a Brasil Sur y asignado a São Mateus para ayudar en la serrería y la imprenta de la diócesis.

De 1978 a 1979, ayudó a mantener el seminario comboniano de Jerônimo Monteiro, especialmente en Burarama, una de las mayores comunidades de la parroquia, perteneciente al municipio y a la diócesis de Cachoeiro de Itapemirim, en el Estado de Espírito Santo, formada por italianos de origen véneto.

De 1984 a 1987, fué enviado a Porto Velho, la capital de Rondônia. La elección de la ciudad había sido decidida por la Diputación Provincial porque era la capital de Rondônia y tenía una población creciente. La comunidad comboniana estaba abierta a todos, acogiendo no sólo a los hermanos que estaban de paso, sino también a los miembros del CIMI (Consejo Indígena Misionero), de la OPAN (Operación de la Amazonia Nativa) y a muchos otros que necesitaban un refugio temporal. Se convirtió en una caja de resonancia de todos los problemas de la zona.

El Hno. Antonio también trabajó en Ouro Preto do Oeste (RO), donde llegó en 1995, año de la inauguración de la nueva "iglesia madre", en sustitución de la antigua, que cinco años antes había sido devastada por desconocidos.

Durante este período, un grupo, formado por el Hno. Antonio, el P. Manuel Valdez Treviso y el sociólogo comboniano P. Mansueto Dal Maso, fue asignado al ministerio indígena. El CIMI nació para defender los derechos de los pueblos indígenas, para la recuperación de sus tierras, siendo sus legítimos propietarios. Nuestros misioneros trataron de difundir la cultura y la religión autóctonas, para que fueran preservadas y respetadas, evitando cualquier manipulación por parte de las iglesias o del Estado.

Con la salida del P. Mansueto del grupo en 1985, el Hno. Antonio asumió, temporalmente, la coordinación de la pastoral indígena, trabajando entre los Uru-Eu-Wau-Wau, autodenominados Jupaú, presentes en el norte de Rondônia. Los indios están hambrientos de dignidad, de salud, de educación -dijo el Hno. Antonio-, de una religión que les ayude a vivir. Hambre de dignidad, porque el fundamento de la dignidad de una persona y de un pueblo son sus derechos, reconocidos y respetados. Lo que más me ha impresionado y más me gusta es el sentido de comunidad que tiene la fiesta para ellos. Un fuerte sentido de comunidad que, sin embargo, no destruye la diversidad, al contrario, la potencia a través de canciones, juegos y celebraciones, siempre bajo la bandera de la sencillez y la fraternidad. Se compartía todo".

"Un día -escribe el P. Giovanni Munari- el Hno. Antonio me dio la oportunidad de acompañarle en una visita a los Uru-Eu-Wau. Me sorprendió lo que vi. Había conquistado a los indios y éstos le permitieron construir una choza de madera dentro de su aldea que era su hogar. Conocía a las personas por su nombre, hablaba con ellas, de sus dificultades y problemas, anotaba las cosas que necesitaría hacer cuando llegara a casa: medicinas, material escolar, herramientas para el trabajo. Recogida y llevaba. Ha llevado muchísimas pequeñas muestras de solidaridad y el compromiso de ampliar su radio de acción para superar los muros de la indiferencia y los prejuicios que aún rodean las cuestiones indígenas. Ese era su trabajo en la ciudad: ir con frecuencia a los ayuntamientos, buscar a los administradores públicos y a la FUNAI (Fundación Nacional del Indígena) para solicitar los servicios que necesita el pueblo, en el ámbito de la salud, la educación, la nutrición y la prevención".

En 2003, el Hno. Antonio y el P. John Clark fueron enviados a Alto Alegre, en el extremo norte del país, casi en la frontera con Venezuela y lejos de las demás comunidades de la Provincia Comboniana. En ese

municipio y en el de Taiano, en esa época, existía un área delimitada de más de 18.000 km<sup>2</sup>, con 16 caseríos de indígenas wapichanas y macuxi, que vivían en pequeños grupos de 100 habitantes y rodeados de grandes fincas. Como la tierra era muy pobre, muchos nativos lo dejaron todo para vivir en la ciudad y así pasaron a depender de las ayudas del gobierno.

La última etapa de su misión en Brasil fue en São José do Rio Preto (SP). Allí, el Hno. Antonio pasó varios años al servicio de la comunidad. Iba de compras y con gusto daba catequesis a los jóvenes de la parroquia Cristo Rey, en ese momento atendida por los combonianos. Después de unos años, en 2013, pidió volver definitivamente a Italia. Después de tres años en Limone, en la casa natalicia del Fundador, fue trasladado a Castel d'Azzano, donde murió el 16 de enero de 2021: aunque había superado la infección del Covid-19, no había podido recuperar las fuerzas y su estado había empeorado progresivamente.

### **P. Matthias Gamper (21.07.1937 – 15.01.2021)**

El P. Matthias nació el 21 de julio de 1937 en el pueblo de montaña de San Pankraz, en la provincia de Bolzano. Quinto de ocho hijos, tres hermanas y cinco hermanos, creció en una pequeña granja. Sus padres eran personas profundamente religiosas. En uno de sus diarios, Matthias escribió: "De niño, a los cuatro años, sentí la llamada de Dios en mí. Debo haber dicho en algunas ocasiones que me hubiera gustado ser sacerdote. Un domingo por la tarde, aún recuerdo muy bien ese día, un misionero vino a mi casa y le preguntó a mi madre quién era el chico que quería estudiar y hacerse sacerdote... El 27 de abril de 1949, me fui con mi padre a la casa misionera en Milland". Tras el bachillerato, Matthias comenzó el noviciado en Bamberg (1957-1959) e hizo sus primeros votos el 1 de mayo de 1959. Durante el segundo año de noviciado estudió dos semestres de teología fundamental. Luego regresó a Brixen para continuar sus cursos de teología en el seminario mayor diocesano. El 6 de abril de 1962 se consagró a Dios con los votos perpetuos y el 29 de junio de 1962 fue ordenado sacerdote en la catedral de la ciudad.

Comenzó su servicio en el Instituto como formador en el seminario de Milland. Como cantaba bien y era un ávido jugador de voleibol, fue bien recibido por los estudiantes. Tras un breve periodo en Milland y un destino aún más breve en el seminario de Saldaña (España), fue enviado a la misión de Perú.

El 21 de noviembre de 1965 zarpó de Génova con destino a Lima. Su presencia en el país duró cinco años (1965-1970). Fue destinado a la parroquia de Junín, a 4100 metros de altitud, ciudad andina de la

Prelatura (más tarde diócesis) de Tarma. Trabajó como profesor de religión en las escuelas primarias y secundarias; los fines de semana se dedicó a la labor pastoral en los pueblos lejanos de la vasta parroquia. Escribió en su diario: "No me parecía correcto bautizar y administrar los sacramentos sin enseñar a la gente la fe cristiana. Estos cinco años con los indígenas fueron un periodo difícil".

En 1971, el P. Matthias regresó a Milland, donde permaneció hasta 1981, dedicándose a la animación misionera (Obra del Redentor) y a la pastoral vocacional. Realizaba visitas a colegios, ilustraba su obra en Perú con diapositivas y daba ocasionales conferencias sobre temas religiosos. Acompañó de cerca al grupo de colaboradores de la Obra del Redentor, organizando también peregrinaciones con ellos. Durante los cinco años siguientes continuó la misma actividad en Messendorf/Graz. Organizó dos peregrinaciones a Limone. Consideraba importante que nuestros bienhechores y amigos conocieran a nuestro fundador a través del contacto personal con su lugar de nacimiento.

En 1986 regresó de nuevo a Milland, haciéndose cargo de la pastoral vocacional en las escuelas secundarias. En aquella época, nuestros seminarios menores estaban en crisis y carecían de personal para dirigirlos. El P. Matthias fue nombrado director del internado, pero en 1989 se cerraron todos los seminarios/internados de la provincia.

En el primer semestre de 1990 participó en el Curso de Renovación en Roma que, según leemos en sus notas, fue una buena experiencia para él.

Después del curso, el P. Matthias pidió permiso a sus superiores para trabajar como profesor de religión en las escuelas secundarias de la provincia de Bolzano. De 1990 a 1997 se dedicó a esta actividad con permiso para vivir fuera de la comunidad. Los monjes de la abadía benedictina de Bolzano le ofrecieron alojamiento. Preparaba sus clases con mucha diligencia y los alumnos le tenían en gran estima. Durante ese periodo participó, con profesores y alumnos, en viajes de estudio a varios países europeos, desde Sicilia hasta Dinamarca y Polonia.

En 1998 el P. Matthias terminó su servicio de enseñanza y fue destinado a la comunidad de Bamberg, dedicándose a la atención pastoral en las parroquias hasta 2003, con especial atención a los adultos y a los ancianos y enfermos en el "Klinikum". De 2003 a 2008, se dedicó a las mismas actividades en la comunidad de Neumarkt.

En 2008, le invitaron a ser asistente pastoral del Dominikus-Ringeisen-Werk, en Ursberg, en la diócesis de Augsburg, y escribió al líder: "Estoy deseando trabajar con los discapacitados en Ursberg". Sin

embargo, debido a problemas de salud, pronto tuvo que abandonar este servicio.

Así, a finales de 2010, volvió a Milland. El P. Josef Altenburger, superior provincial en esa época, le escribió: "Espero que su salud le permita realizar pequeños servicios, pero siempre con calma y sin presiones. En esta fase de la vida puedes descansar. Puedes rezar mucho por nosotros, por nuestros compromisos y preocupaciones". Y el P. Matthias lo hizo.

Un momento muy hermoso fue la celebración de su 50º aniversario sacerdotal en 2012, en su parroquia natal de San Pankraz.

En 2015, la salud del P. Matthias se deterioró: ya no podía ir a las parroquias y cada vez estaba más confinado en casa, hasta el punto de necesitar todos los cuidados. El 4 de mayo de 2018 fue trasladado a Ellwangen, donde fue atendido con cariño hasta el día de su muerte. Antes de partir hacia Ellwangen, sus cinco hermanos supervivientes habían acudido a Milland para despedirse de él, y uno de ellos le había dicho: "siempre has sido un eje positivo para nosotros", y yo añadiría: "por tu humanidad y tu fe". Matthias era una persona muy vibrante, siempre buscando y amando la vida. Su sufrimiento y su muerte fueron también un encuentro especial con su Creador, el encuentro más importante. (*P. Hans Maneschg mccj*)

## **RECEMOS POR NUESTROS DIFUNTOS**

**EL PADRE:** José de Jesús, del P. Luis Francisco Arellano (M), Martín, del P. Markus Körber (DSP).

**LA MADRE:** Teresa, del P. Emmanuel Ssempeera (U).

**EL HERMANO:** Artur, del P. Martinho Lopes Moura (P), Don Juan, del P. Gaetano Gottardi (†).

**LA HERMANA:** Amabile, del P. Pietro Bracelli (I), Mariela, del P. Gustavo Montoya (CO).

**LAS MISIONERAS COMBONIANAS:** Hna. Martia Rosa Tosi, Hna. Fiorina Luisa Baldessari, Sr. M. Patrizia Clerici.

---

**MISSIONARI COMBONIANI - VIA LUIGI LILIO 80 - ROMA**

---